

1765



FD 151.674

Vicente Ferrer

+

Panegiricos contenidos en este Tomo.

- 1 De S.ⁿ Estevan por el P.^e Miralles Soc. J.
 - 2 De S.ⁿ Capistrano vulgo el Frasco.
 - 3 De S.ⁿ Jeronim por el P.^e Oloriz Soc. J.
 - 4 De S.^{to} Tomas Aquino por Oloriz Soc. J.
 - 5 De la Inquisicion por Oloriz Soc. J.
 - 6 De la Presentacion por Oloriz Soc. J.
 - 7 De la Presentacion por Talon S.
 - 8 De S.^{to} Thomas de Villan. por Pexis S.
 - 9 De S.ⁿ Martin por Pexis S.
 - 10 Del Sacramento Centenar Pexis S.
 - 11 De S.ⁿ Nepomuceno por Pelechia S.
 - 12 De las Conexaciones moden. Senesi. Soc. J.
 - 13 Quaxymal en Madrid por el P.^e Gallo Comp. Salo.
 - 14 De la Asuncion por Bwil. S.
 - 15 De la Dedicacion por Bwil. S.
 - 16 De S.ⁿ Beltran, centenar Bwil. S.
 - 17 De S.ⁿ Joseph por el P.^e Gil Prior de Sta. Monica.
 - 18 Del B.^{to} Lulio.
 - 19 Accion de Enaciaz por la coron. de Lun. I. por Gregori.
 - 20 De S.ⁿ Vicente, centenar por el P.^e Mina Soc. J.
 - 21 Del Nom. de Jesus. por Gil Holtz.
 - 22 De S.^{to} Thomas Villan, en Madrid.
-

23

PROTESTA DEL AVTOR.

CON el rendimiento, que devo, à los decretos de
 nuestro Santissimo Padre Urbano VIII. publica-
 dos, declarados, y confirmados por la Santa, y Ge-
 neral Inquisicion de Roma; protesto, que en quin-
 to en este Sermon digo, no es mi animo prevenir, ni
 adelantar el juicio de la Santa Sede Apostolica, à
 quien privativamente toca, determinar el culto, y
 concepto, que al Beato Raymundo Lulio, se deve.
 Solo pretendo en lo que discurro, seguir el estilo, que
 hallo introducido de immemorial (segun se dize, y
 practica) en los sujetos que han predicado, y en los
 Sermones que corren impressos de este assumpto, en
 el presente Reyno: ni mas fè, que la puramente hu-
 mana, que se deve à los Autores que cito; sugetan-
 do mi sentir en todo, al juicio de la Iglesia, como hi-
 jo obedientissimo suyo. Assi lo siento; en el Carmen
 de Mallorca, à 16. de Julio, de 1713.

Fr. Mariano Mauro Riffon.



EL BEATO
RAYMUNDO

LVLIO.



Ecce ego mitto vos. Matth. 10.



EN la gran Festividad de este dia, por quien la tributa ilustre, por quie la honra ilustrissima, y por quien la recibe mayor: celebramos al Beato Raymūdo Lullio, y de Heril, Martyr esclarecido, y Doctor iluminado, Astro de primera magnitud, farol brillante de este nobilissimo Reyno de Mallorca, mayor lumbrera de esta muy Ilustre Ciudad de Palma por cuya cuenta corre oy el aplauso, entre los muchos dias, que se le disponen de culto. No ay mas que dezir. Todo lo demàs, es menos.

En el Apocalipsi se describe el premio de los Martyres, reducido á dos insignias, que son estolas, y paimas: (1) *Amicti stolis albis, & palma in manibus eorum*: y si por la estola se significa el premio esencial de la bienaventurança, en voz de Lira (2) *Per gloriam anime, quæ per stolam albam designatur*: Oy à nuestro Martyr insigne, se le agrega tambien la palma, porque celebra su gloria, la palma ilustre de su patria.

Es muy notable lo que refiere Enrique Schuallem de la palma, y es que sus hojas, tienen forma de espadas, los ramos, parecen manos, y los frutos son como dedos: (3) *Folia palme habent figuram gladij, rami vero habent figuram manus, fructus vero digitorum*. Parece que delineó con esto, las circunstancias de oy La espada es nuestro Ilustrissimo Principe, (4) porque representa la potestad secular, segun Sã Pablo:

A

Pablo:

Apoc. 7. 9

Lira² hic.

³
Enri. Schual.
in suis apho.
lib. 10.

⁴
Añõia el
Ilustrif. Sr.
Uincey.

2
Pablo: (5) *Non sine causa gladium portat* Y aunque
esta insignia ocasiona algun respetuoso temor; por
lo que procura San Pablo, en el texto citado, desvanecerle: [6] *Vis non timere potestatem* ? Oy estamos
libres de este recelo, pues si como dize el adagio
castellano, para no temer infortunios, *es gran cosa tener parientes en Corte*, no puede ocasionarnos temor alguno, con la potestad de su representacion, quien viene à ilustrar la fiesta, como pariente de nuestro Martyr. [7] En demonstracion desto, posee una reliquia insigne suya, una Señora titulada de Baecclona, Prima hermana de su Ilustrissima, la que estuvo muchos años en poder del Ilustre Don Joseph de Boxados, y Lull, Consejero del Supremo de Aragon, quien la poseio como Pariente de nuestro Martyr; y fue Abuelo Materno de su Ilustrissima. Esta es una gloria puramente espiritual, y assi no parece que desdize de la modestia que deve observar un Religioso, el acordarla en el pulpito.

La mano es lo segundo, que siendo simbolo de la liberalidad, y largueza, representa à esta nobilissima Ciudad, que con tan grande liberalidad, abre oy entrambas las manos para procurar al Beato Ramon su hijo, la Magestad de este Culto. Y si una mano gravada por divisa, fue titulo bastante: [8] *Exerarat sibi titulum*, para llenar del todo la vanidad de Absalon: *Manus Absalom*: las dos manos piadosamente tendidas, para costear este incienso, sobrar deven para blason eterno, de este Ilustre Magistrado.

Siguense los dedos, q̄ como nacē de la mano, son alusion natural de los hijos, y moradores de esta nobilissima Ciudad, que en tan eredito concurso, añaden resplandores a la fiesta; y con la hermosa distincion de sus grados, se unen con tan religiosa piedad en los af. ctos. Es propriamente lo que en la mano sucede, pues aunque los dedos entre si se distinguen como

5
Rom. 13. 4.

6
Ibi v. 3.

7
Era Virrey el Ilust. Sr. Marques de Rubi, General de la Artilleria: y la Sra. es la Marquesa Copons, q̄ llamála María-refana.

8
2. Reg. 18.
18.

cómo desiguales, para servir á la mano, se unen todos. Assi oy los moradores de Palma. Diverfos son entre sí, grados diferentes les distinguen, pero en el Culto que tributa, esta Illustrissima mano, sagradamente se unen.

Mucho nos dixo la palma, lo demas lo deve dezir el Evangelio: Pero que novedad tan estraña, es la que me sucede oy! Quando pensava yo que todo este aparato pedia un Sermon de mucha fiesta, hallo que me ofrece un Sermon el Evangelio, puramente de mission: *Ecce mitto vos*. No se puede negar, que parece cosa estraña, pero es providencia muy propria: porque si esta mission, es la que hizo Christo de sus Apostoles [9] quando les embió à predicar el Evangelio por el mundo: [10] *Euntes in mundum univ-
ersum, predicate Evangelium omni creatura:* la que despues repitió en San Pablo, quando apareciendole ya glorioso, en el resplandeciente sucesso, del camino de Damasco; iluminandole todo de improviso: [11] *subito circumfulsit eum lux de calo,* le destinò para que llevàra su nombre à los Reyes, y Cortes de Fieles, ludios, y Gentiles: (12) *Vt portet nomen meum coram gentibus, & regibus, & frijs Israel:* Porque no serà tambien la de Raymundo [llamado (por los Autores de la margen) el nuevo Apostol del (13) *Africa,* como Pablo por antonomasia el Apostol] à quien no una sola, sino cinco vezes, [segun los referidos, y otros graves Autores] [14] se apareció Christo crucificado, para iluminarle, y disponerle à las muchas misiones, para q̄ le destinò, en sus decretos? De aquella mission apostolica, dixo Christo mi Sr. q̄ fue semejante à la de su Magestad, quando fue imbiado de su Padre soberano à la redenciõ del mundo: [15] *Sicut tu me missisti in mundum, ita ego missi eos in mūdū.* Con q̄ la mission Divina, es la idea, de esta missiõ soberana. De las Personas Divinas, saben los Theologos, que

9
Cornel. in
c. 10. Math.

10
Marci 16. 15

11
Acto. 9. 3.

12
Ibi v. 15.

13
Pax, Vernon,
& Armengol
in eius vita.

14
Segui in eius
vita.

15
Ioan. 17. 18.

16
Godoy tract.
14. disp. 98.
§. 3.

que ay dos Personas que embian, y dos que son embiadas, y una que solo puede imbiar, haziendo quatro aspectos diferentes, (16) entre tres Personas solas. Ya veo que ando delgado, pero no puede ser menos, porque como es tan Divina, precisamente à de ser, muy delgada la maroma. El Theologo me enriende: quien no lo fuere, me sufra esta resplandeciente sublimidad, en el plantear de la idea, que ya me explicaré con todos, al executar la obra. Este alto diseño, pues, copió en sí [en quanto en pura criatura cabe] nuestro esclarecido Martyr; porque al modo del Padre, embió sin ser embiado de alguna otra Persona, en aquella linea. Y en otra, fue imbiado, y embió; al modo del hijo. Y fue puramente embiado tambien, con proporcion al Espíritu Santo, en los modos, y en los fines. Pero se deve advertir, que como todo esto es analogia no mas; lo que en las Personas Divinas, es un exito de *origines purissimos*, (17) en Raymundo solo fue, un exito de *imperios*, ó *consejos* admirables.

17
Godoy tract.
14. disp. 98.
§. 1. n. 4. &
fere omnes
Theologi.

Poco pensára yo aver hecho, sino contraxera todo lo discurrido, à la escuela de Raymundo: y no penseis que buscaré para esto, lo aplaudido, sino lo mas impugnado. Vna de las cosas, que mas impugnan en la Escuela de Raymundo, los profesores de otras, es la novedad de los terminos, como, si para explicarse no los huvieran usado bien estraños, todos los Filósofos. Acuerdense los doctos [assi de passo no mas] de la *quiddidad* de Aristoteles, de la *platonidad* de Agricola, de la *lentitud* de Ciceron, de la *patavinidad* de Titolivio, de la *hispanidad* de Quintiliano, y de la *perseidad* que usan los dicipulos de Escoto: y no estrañàran que no hablasse como todos, quien enseñó lo que nadie.

Los terminos pues mas impugnados en la Escuela de Raymundo, son estos tres: *tivum*, *bile*, y *are*.
Y que

Y que será esto? Que á de ser? Es lo mas formal de qualquier substancia operativa. El *vivum*, es la virtud activa, como *generativum*. El *vile*, es la virtud passiva, como *generabile*. El *are*, es el acto que las enlaça, como *generare*. Lo mismo hallamos en Dios, porque en el Padre se halla el *vivum*, porque es *generativus*, *amativus*; en el hijo el *vile*, porque es *generabilis*, *amabilis*; y en el Espiritu Santo el *are*, porq̄ es el *amare*, que los enlaça. Hazen alusion hermosa para esto, las tres cosas que antes diximos de la palma, mano, espada, y dedo: La mano es simbolo del Padre Eterno. Dizelo la Iglesia: (18) *Paterna dextera*. La espada, es alusion del Hijo, porque se le dió la potestad judiciaria: [19] *Omne iudicium dedit Filio*. Los dedos son emblema del Espiritu Santo, en expression de la Iglesia: (20) *Dextera Dei tu digitus*.

Pues si quanto concurre oy en la solemnidad de Raymundo, desde el simbolo de la fiesta, hasta la letra del Evangelio, y los terminos de su Escuela, todo nos conduce á las Personas Divinas, ellas avrán de ser el parangon de sus glorias. De las Personas Divinas diximos que con ser tres solamente, logran quatro aspectos diferentes, en orden á las misiones; y Raymundo con ser una Persona sola sobre la tierra, hizo al parecer la representaciõ de las tres, en su mision admirable. Esta es la idea. Falta la gracia. *Ave Maria*.

Ecce ego mitto vos. Math. 10.

§. I.

PADRE.

LA primera Persona de la Santissima Trinidad, es el Padre. Su timbre, y regalia propria, es embiar, y no ser embiado de ninguna otra Persona; porque como es primer principio *ad intra*, no puede recono-

18
Ecclesia in
Hym. Spir. S.
19
Io2n. 5. 22.
20
Eccel. ubi su-
pra.

cer de otra Persona el origen. Esto que sucede al Padre Eterno, con las Personas Divinas, sucedió á Raymundo, con todas las Personas puramente humanas, en orden à las misiones; porque como dixeron Causino, y Iuan Maria Vernon, (21) fue, *Autor de todas las misiones, y seminarios del mundo*; y si miramos las circunstancias del caso, solo con el Padre Eterno puede tener paralelo.

Hablando Christo mi Señor, de la mission, con que su Magestad, fue imbiado al mundo, atribuye à solo el Padre, lo activo de ella: [22] *Tu me misisti in mundum*. Causame novedad, porque à todo rigor de theologia, el hijo fue imbiado del Espiritu Santo tambien. Dixolo el mesmo Christo por Isaías: [23] *Spiritus Domini super me... ad annuntiandum mansuetis misit me*, y à de dezirlo San Ambrosio, (24) y no sè que Concilio Toledano: [25] *Filius missus non solum à Patre, sed etiam à Spiritu sancto credendus est*. Pues como dize que solo el Padre le embia? Porque Christo mi Señor, fue embiado de dos maneras, en quanto hombre, y en quanto Dios. En el primer sentido, fue imbiado de las dos Personas, y aun de las tres (26) tambien; pero en el segundo, solo pudo ser imbiado del Padre. Y porque? La razon de la Cathedrala, es porque de solo el Padre, se origina el Hijo. La de pulpito se colige, de las circunstancias del caso.

Como embió el Padre al Hijo? Como Rey: (27) *Tu Rex gloriae Christe*. Para que le imbiò al mundo? Para convertirle, y procurar la salvacion de los hombres: [28] *Peccatores salvos facere*. Como començò à executar lo? Fundando el primer seminario del mundo, en el Colegio Apostolico: [29] *Quos & Apostolos nominavit*. En que numero de sujetos le fundò? En treze: doze que eligió primero, de entre aquellos sujetos que andavan à la luz de su Evangelio:

21
Memorial de
Bennasser al
Rey Carlos
II.

22
Ioan. 17. 18.

23
Isaiz 61. 1.

24
Ambr. de Fide
ad Grat.
cap. 4.

25
Concil. To-
let. 11. in
Conf. fidei.

26
Godoy tract.
14. disp. 98.
§. 3. nu. 30.

27
Eccl in Hym

28
1. Thim. 1.
15.

29
Lucz 6. 13.

gelio: [50] *Elegit duodecim ex ipsis*, y San Pablo que agregó despues: [31] *Paulus qui tertius decimus est*. Con que instruccion les dispuso? Con la variedad de las lenguas: (32) *Loquebantur varys linguis Apostoli*. Y todo esto á que fin? Para que discutiendo por el mundo, tanto ellos, como los demas, que en aquel, y otros seminarios del mundo les sucediesse: [33] *Pro Patribus tuis nati sunt tibi filij*, enseñassen á todas las gentes, el conocimiento de Dios, y el camino real del Cielo: [34] *Docete omnes gentes*. *Affipassa?* Pues mission de tal sugeto, para tales fines, y con tales circunstancias, solo en el Padre Eterno, pudo reconocer el origen: *Tu me misisti in mundum*.

Al caso aora. Que hizo el Rey Don Iayme el Segundo? Fundar en Miramar de Mallorca, que oy se llama la Santissima Trinidad, (y no es ociosa circunstancia, para nuestra idea) el primer seminario de toda la Christiandad, [35] fundado por hombre puro, en treze varones del Orden del Serafico Padre San Francisco, cuya Regla es la mas ajustada al Evangelio, como aseguran tres Papas, [36] para que ellos, y los que despues en aquel, y en otros seminarios les sucediesse, instruidos en la variedad de las lenguas, y en otras importantes doctrinas, discutiessen por todas las naciones del Orbe, y las redugesse al amor, y conocimiento de Dios. Y quien le puso al Rey en esto? Quien le metió en empleos, de su profesion tan distantes? Raymundo con su favor, y consejos: luego Raymundo [entre los hombres puros] fue el primer principio originante, de esta fundacion soberana, y de quantas á ella se siguieron, al modo que el Padre Eterno de aquella, y de quantas á ella se há seguido, cõ bien parecidas circunstancias, aunque con la diferencia, que el Padre Eterno dió principio á todo esto, con el *origen purissimo*, y Raymundo con el *consejo fervoroso*.

30

Lucæ ibi.

31

Beda Hom.
in natali S.
Bened.

32

Agor. 2. 4.

33

Psal. 44. 17.

34

Math. 28. 19.

35

Marçal in suo
memor. pro
Lullo. Zepeda.
in eius
vita.

36

Cornej Hist.
gener. de la
Regla.

Y si agora dilatasemos la vista de lo que vimos, y leemos de aquellos tiempos, à lo que vemos executado en los nuestros, donde avian de caber nuestros asonabros? Consideremos los innumerables seminarios que se han fundado en toda la Christiandad, en quatrocientos treinta, y quatro años, que corrieron desde el año mil doscientos sesenta, y seis, en que el Papa Iuan XXI. llamado XXII. confirmò (37) la dotacion que hizo el Rey al seminario de Mallorca, hasta el año presente, en que nos hallamos agora. Reparemos en la multitud de misiones que de ellos salieron; las infinitas conversiones, que de ellas resultaron; los innumerables Martyres, que por la fè padecieron: lo que con todo esto creció la fé, se amplió la Christiandad, se dilatò el Evangelio, se amplificò la Iglesia, cobrando sus merecidos creditos el nombre, cruz, passion, y sangre de Iesu Christo. A quien os parece, Fieles, que de texas (como si dixeramos) abaxo, se deve dar la gloria de tales frutos? Yo discurre que à Raymundo, y creo que lo confirma este texto.

Nolite itaque errare fratres mei dilectissimi, dize Santiago, [38] en su Epistola Catholica. Hermanos míos carísimos, mirad como discurreis, no sea que equivoqueis el concepto à cerca de las cosas grandes, que en la Iglesia veis executadas. Sabed que todos estos dones buenos, y dadivas optimas, que veis logradas en ella, todo lo deveis atribuir, y agradecer, al Padre de las lumbres: [39] *Omne datum optimum, & omne donum perfectum, de sursum est descendens à Patre luminum*. No falta quien, por las lumbres del Padre, ó por el Padre de las lumbres, entiendo al Hijo, y al Espiritu Santo: [40] *Sunt qui intelligant lumina increata Filium scilicet, & Spiritum Sanctum*; pero esto no puede ser: *Sed refellitur hic intellectus ex vocabulo Patris*, porque el nombre de Padre

37
Bulla incipit
Laudanda
tuorum primogenitorum
vestigia. Datum
Viterbi
anno 1276.

38
Iacob. i. 16.

39
Ibi v. 17.

40
Euthius in
Bib. Max.

Padre que se expresa, solo conviene à la primera Persona, dize el doctissimo Estio.

Ahora si que se descubre la duda. Valgame Dios! Toda la gloria de aquellos tan ricos dones se deve dar al Padre de las luzes? Pues tenemos ai á su Hijo sacrosanto, à quien costó tanto trabajo, y tanta sangre tambien el executar lo todo, y se ha de llevar la gloria, aquel Padre iluminado? Si fieles, porque aunque no se puede negar, que por todos nuestros bienes, deve ser toda la Trinidad glorificada, pues como dizen los Theologos: [41] *Opera ad extra sūt toti Trinitati communia*; con todo, para la especial atribucion de las Personas, miradas con precision, por la real distincion, con que entre si se diversifican, ay una gran diferencia entre el Padre, y el Hijo porq̄ el Hijo, obrò todas essas cosas, como instrumento que llaman los Theologos conjunto, (42) por razon de la humanidad, y por razon de la divinidad, como embiado de otra Persona; pero aquel Padre iluminado, influye en todo esto, como primer autor, como primitiva fuente, y como radical origen, dize el doctissimo Estio: (43) *Est Auctor, fons, & origo.*

Fieles mios: Aquella gran cosecha de frutos espirituales que diximos hallarse oi en la Iglesia executados, toda se siguiò á la fundacion del Rey Don Layme el Segundo, mas tuvo solo la influencia de instrumento, à que sirviò de accion previa [que dizen los Filosofos [44] es precisa para serlo] la profusion piadosa de su gasto, y dotacion: pero vuestro esclarecido Martir, y Doctor iluminado [porque no Padre tambien?] Este iluminado Padre digo, que lo fue de tantos, como por su medio se salvaron, tuvo solo entre los hombres puros la influencia de Autor primero, de fuente primitiva, y de origen radical de tanto bien. Demosle pues aqui la gloria de frutos tales, y digo, que se la demos aqui, donde por la

41
Axiomā
Theol.

42
D. Thom. 1.
p. q. 64. art.
3. In quan-
tū est instru-
mentum con-
iunctum Divi-
nitati.

43
Estius ubi
supra.

44
Compluten-
ses in Phi-
disp. 12. q. 2.
§. 2.

immemorial, nos es permitido el culto; ya que la falta de medios, ó la falta de diligencias, embaraça, ó detiene, que la Iglesia Santa toda, reconozca en publicos altares, tanta deuda. Basta ya?

Pues no ha de bastar, que un encuentro, que me hago, à todo lo discurredo, será el glorioso apretador, que lo afiance todo. Dezidme fieles. Si tanto bien se siguió de aquel primer seminario, y lo que detramò Raymundo en tanta copia de afanes, y diligencias, lo recogió la Iglesia, en tan preciosas usuras, como permitió Dios que se acabasse? Como no dispuso que para siempre persistiese? A esta duda, responderemos con otra. Aquel primer seminario, (que deziamos) fundò Dios en el Colegio Apostolico, en que parò? Que se hizo? Se acabò. Ya no subsiste. Porque aunque algunos dicen, que el Colegio de los Señores Cardenales le substituye, es lo mas provable, que solo representa la Comunidad Santa; de los setenta, y dos dicipulos.

Y assi aunque [45] persevera la dignidad Apostolica en el Papa, y como repartida, con menos solemnidad en los Señores Obispos; Colegio formal de Apostoles, no persevera en la Iglesia. Pues una cosa tan grande, de donde se siguieron utilidades tan crecidas en ella, no era razon que perseverasse? No fieles; y la razon, à mi juicio, es por lo mismo, que era tanto. Cosas tan grandes, es razon, se dexen ver al principio; pero quando se hallan substituidas, por otras de menores atributos, es menester se supriman, porque no se vulgarizen. Que al fin, hasta en esto, quiso Dios se pareciesse aquel primer Seminario de quien fue Raymundo, primer principio originante en lo humano; con el primer Seminario, de quien fue el Padre Eterno, primer principio originante, en lo Divino. No pnedo aqui dezir mas, porque el Padre

solo

45
Hier. ep. ad
Heliodor. &
ad Marc. A-
pud nos in lo-
cum Aposto-
lorum succedunt
Episcopi
Entiédese por
el Obispado.
no por el A-
postolado, q̄
cõsiste en pla-
tar la Fè de
nuevo. Belar-
mino. contr.
3. c. 27. Ad
Apostolũ pro-
prie ut Apo-
stolum, perri-
net plantare
fidem. Et su-
pra cap. 23.
Respondeo in
Apostolatu,
cõsineri Epif-
scopatum.

solo embia, y no puede ser embiado, de ninguna otra Persona.

§. II.

H I J O.

LA segunda Persona de la Santissima Trinidad, es el Hijo. Su timbte, y regalia propia, es embiar, y ser embiado tambien. Es embiado por entendimiẽto, como sabiduria infinita, (46) y embia por la voluntad, como amante fino. Ambas cosas, hazen glorioso eco, en nuestro Martyr insigne, por su rara Sabiduria, y por su amante fineza. La Sabiduria de Raymundo, tiene su dia particular por Enero, quando le celebra su Esquela; pero tampoco podemos negarnos a esse assumpto, quando miramos el todo. Mariano Acardo dixo, que escriviò Raymundo tres mil libros: [47] *Scriptit vir ille divinus, tria millia volumina*, con que no parece dexò que hazer a los Doctores futuros: *Ni que posteris intentatum reliquit*. No sè yo que pueda ser mayor la Sabiduria, de lo que manifiesta este rasgo.

46
D. Th. r. p.
q. 42. art. 5.

47
Marianus Ac
card. in præf.
ad prov. Lu.
lij.

Que ponderaciones, no haze la Escritura de la Sabiduria de Salomon! Que disputó de todas las cosas, dize: [48] *Et disputavit super lignis à cedro, qua est in libano usque ad hisopum, qua egreditur de pariete, & disseruit de inmentis, & volucris, & reptilibus, & piscibus*. Que acudian desalados, por oírle los Pueblos todos: [49] *Et veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis*. Que fue el mas sabio de los hombres: (50) *Erat sapientior cunctis hominibus*. Y al fin, porque no dudassemos, si se anteponia Salomon a todos los hombres puros, ó a los que le precedieron no mas, el mismo Dios le dixo, que ni hubo antes, ni avia de aver hombre mas sabio despues: [51] *Nullus ante te, similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit*. No parece se puede ponderar mas la sabiduria de Salomon; y como

48
3. Reg. 4. 33.

49
Ibi. v. 34.

50
Ibi. v. 31.

51
3. Reg. 1. 17.

somos Catholicos, que devemos creer las escrituras, hemos de tener por infalibles verdades, las que pudieran parecer estrañas ponderaciones. Pero si un Infiel, que mira à las escrituras, como puramente humanas, las negasse, y tuviera todo esto por hiperbole, avria modo alguno para convencerle? Si fieles. Un grande rastro nos dexó la escritura para esto. Ved lo que dize: *Loquutus est quoque Salomon tria millia parabolus.* (52) Enseñó Salomon tres mil parabolos: y sabiduria que por tres mil enseñanças se mide, es la que mas se celebra.

Por esto quando el Espiritu Santo derramó en lenguas de fuego, sobre el Colegio Apostolico, la sabiduria, en la primera demonstracion que hizo de ella San Pedro, predicando à innumerables convirtió tres mil Personas: [53] *Anima circiter tria millia.* Cõ mas determinacion lo dize la Version arabiga: *Et addita sũt inter (54) fideles tria millia.* Ualgame Dios! Tres mil avian de ser ni mas, ni menos los convertidos? Si, porque como aquel Sermõ, era la primera demonstracion de una sabiduria infusa, el numero de tres mil efectos, es lo que mas la acredita. Catholicos: Tres mil conversiones, devemos al primer rasgo, de la sabiduria infusa, de San Pedro: Tres mil parabolos, reconocemos à la enseñanza, de Salomon: Tres mil libros, nos dexó la sabiduria soberana, de Raymundo. Yo no he de controvertit, entre los tres, la ventaja; pero dirè, que la medida es la mesma. En solo uno de estos sujetos estriba la diferencia, para que todo lo discurredo, no sea lo mismo, que dos insignes Cathedraicos de Salamanca, nos dexaron avisado, diziendo que solo hubo tres sabios en el Orbe, y fueron (55) Adam, Salomon, y Raymundo.

Assi corre paralela [en quanto en pura criatura cabe] la mission de Raymundo, con la mission del Hijo; como sabiduria Divina; pero si esta se humanó,

por

52

Reg-4:32.

53

Act. 1. 41.

54

Uers. Arabi-

ca.

55

Los Maestros
Fr. Luis de
Leon, y Salinas.Mue tom. 1.
hist. de Ma-
llorca lib. 2.

por el bien de todos, y Raymundo fue tan humano, y caritativo para con los hombres, que no cessava de procurar la salvacion de todos; serà muy del caso, lo que advierten los Theologos, que à la humanidad de Christo, se hizieron dos misiones, (56) una por razon de la santidad substancial, y otra por la santidad accidental. Por la primera, se constituyò Christo, en la dignidad de aquel hombre celestial, que como San Pablo dezia, remediò los daños, que avia ocasionado el terreno: (57) *Primus homo de terra, terrenus, secundus homo de celo caelestis*; que, por otros terminos, es el hombre nuevo, de quien dixo el mismo San Pablo, nos deviamos vestir, quãdo del Viejo nos llegasemos à desnudar: [58] *Expoliantes vos veterem hominem:: & induite novum*. De este hombre nuevo, se visten con mas, ó menos perfeccion, los justos todos; y Raymundo le vistió, con tan milagroso ajuste, que aunque à la verdad vino à ser, como en todos, vestidura; en el, por lo ajustado, vino à parecer essencia. Por esso le llamaron los Franceses, *hombre nuevo* [59] *de ciencia nueva*, pasmados de su sabiduria, y atonitos de su ciencia.

Quereis ver, si la razon de *hombre nuevo*, pareciò en Raymundo essencia, ó no mas de vestidura? Pues reparad en la definicion descriptiva, que trae del *hombre nuevo* San Pablo: (60) *Qui renovatur in agnitionem, secundum imaginem eius, qui creavit illum, ubi non est Gentilis, & Iudeus:: Barbarus, & scita, servus, & liber*. Es un hombre renovado en fuerza del conocimiento, como imagen del Criador, para cuyo zelo caritativo, no ay diferencia de estados, y naciones. Assi lo explica Cornelio: (61) *Non refert an Iudeus, an Gentilis, &c.* Sè bien que este texto habla de Christo à la letra; pero quien podrá negarle à Raymundo la semejança; que es lo que solo puede pretender, mi especulacion estudiantosa? Lo

56
Godoy to. 3.
in 1. p. q. 43.
dist. 99. §. ultimo n. 151

57
1. Cor. 15. 47

58
Colof. 3. v.
9. & 10.

59
Pax in vita
Raim. Lullij.

60
Colof. ibi.

61
Cornel. hic.

de renovarse por el conocimiento; se vió en su ilustracion admirable, quando sintió nacer en sí, la fuente de la sabiduria: [62] *Sensit apertum in se fontem infusa sapientia*: quando de tal manera se renovó en la gracia, q̄ jamás, se vió despues m̄chado cō la culpa; y si Christo, por aquella mission, quedó impecable; Raymundo no bolvió á pecar jamás. Dizelo él mismo: (63) *Postquam Christus mihi apparuit, & confirmavi meam voluntatem in eius amore, amplius scilicet non peccavi mortaliter.*

Lo de ser imagen del Criador, que la sabiduria expl cō con otros terminos, llamando á Christo, imagen de la bondad de su Padre: (64) *Imago bonitatis illius*, quien lo ha de negar á Raymundo, en vista de la soberana inteligencia, que le ilustró: porque sí, como sabe el Filosofo, y el Theologo mas cumplidamente, el entendimiento es potencia: assimilativa, por lo qual el Hijo, que procede por entendimiento, es imagen del Padre, y no el Espiritu Santo, que procede por la voluntad, [65] y por lo mismo es generacion, la procession del Hijo, y no la del Espiritu Santo; aviendose renovado Raymundo, en fuerza de una inteligencia tan alta, muy perfecta imagen devió de quedar de la bondad Divina, en quanto pudo caber en la deficiencia humana. Por esso aquel: *O Bonitas!* abrasado, era (66) su ordinario suspiro.

Falta lo ultimo, de no aver para Christo, diferencia de naciones, ni de estados; y tampoco la reconoció el zelo caritativo de Raymundo, consumido en quarenta y cinco años de peregrinaciones por mar, y tierras; aviendo corrido la mayor parte de las naciones del Orbe, sin mas fin, que reducir Infieles, y Pecadores, á los estandartes de Christo. Como procurador de esta unica causa, asistió en seis Capítulos Generales, (67) tres de la Orden de Santo Domingo, y

62
Can. S. guin
cius vita.
Daza. in C. o.

63
Lulio, en el
lib. o del des-
confuelo.

64
Sap. 7. 26.

65
Salm̄. tract.
6. de Trin. dif.
2. dub. 3. Et
dif. 3. dub.
etiam. 3.

66
Can. S. guin,
cius vita.

67
M. morial de
Bennasser.

go, y tres de la de San Francisco, á procurar del zelo de unos, y otros Padres, obreros espirituales, para la conversion de los Infieles. Pues si esto es, lo q̄ contiene la definicion, que trae San Pablo, del hombre nuevo, con gran razon le dieron los Franceses, á nuestro Marrayr el apellido.

Ya con esto nos hallamos, en la mision de la voluntad: y como no es violento el transito, desde la fuente hasta el rio, que de ella suele formarse; desde la fuente de su sabiduria, passaremos al rio de su fineza. Un grande ingenio mallorquin, de mi mismo habito, de quien conservará este Reyno, eterna siempre la memoria; (la que yo no puedo perder, pues habito en su misma celda) comparó el arte de Raymundo, con el rio del Apocalipsi: [68] *Fateri etiam nullatenus infectar, hanc artem sub figura fluvij aqua viva:: processisse de sede Dei.* Este salia, del trono de Dios, segun la Vulgata: [69] *De sede Dei,* ó de la boca de Dios, segun version de Ruperto: (70) *De ore Dei.* Y de alli pudo salir, el arte de Raymundo? De que modo pudo ser?

Es el caso, que aquel rio, era la sabiduria, dixo Alcasar: [71] *doanem nimirum agere de flamine sapientia,* y haziendose aqui alusion, al lugar del Ecclesiastico, en que se habla de la sabiduria revelada, mirada como raiz, en pluma del mesmo Autor: *Adverte Ecclesiastici locum: (72) Radix sapientia, cui revelata est?* Es indubitable, que una sabiduria revelada, deve salir de la boca de Dios, que es su hijo, que la revela. Assi lo dixo San Agustin: [73] *Os Dei dicitur ipse Christus.* Revelò pues Christo à Raymundo la sabiduria, en la infusion de su raptò. Con ella, formó su arte: luego de la boca de Dios, vino á salir en su causa. Y no sabriamos para que sale? Ya lo dize el mesmo texto. Para que corriendo, por las calles, y plaças de Ierusalem, (que es la Iglesia) crezca con su rie-

68
Magister Cir-
lus Torreses
Carmel.

69
Apoc. 21. 1.

71
Rup. hfc.

71
Alcasar hic.

72
Eccli. 1. 6.

73
Aug. supra
Psal. 118.

su riego los arboles, y los frutos, para la salud espiritual, que es la salvación de las gentes: (74) *Ad sanitatem gentium*. A este fin, mira el arte de Raymundo, à facilitar en breve la doctrina, para cultivar la enseñanza. No la estrechò à unas gentes, ú otras. A todas quiso su caridad, que se dilatara, para que en todas el aprovechamiento se viera.

El sabio Alonso Proaza dixo, que el arte de Raymundo es una abreviatura de todo lo scible, y una reduccion de todas las librerias del mundo, à un volumen solo: [75] *Hoc unicum gestantes, omnia nobiscum scibilia, & cunctas mundi bibliothecas, conueherimus*. De esta especialidad, encuentro en el hijo de Dios, una clarissima luz: y es muy del caso, pues aora corremos, con su Magestad, la paronomasia. Hablando San Pablo, de la Encarnacion del Verbo, que es la mission del hijo à la humanidad, dixo que abrevió Dios, à su Verbo sobre la tierra: [76] *Verbum breuiatum faciet Dominus super terram*, ó como leyeron los Setenta, en toda la redondez de la tierra: [77] *In toto orbe terrarum*. Yo reparava, que estas palabras, parece que se contradizen entre si; y el sentido de ellas, con el suceso. Lo uno, porque si en la Encarnacion, pasó el Verbo por su Personalidad, à terminar estraña naturaleza, esto mas parece que fue dilatarse, que encogerse. Lo otro, porque si à todo el Orbe se difunde, como puede ser que por esse camino se estreche? Pues como dize que lo abrevia, si en la verdad lo dilata?

La razon es, que la palabra de Dios, començò à difundirse, por las bocas de los Profetas, como dize San Pablo: [78] *Multifariam, multisque modis, olim Deus loquens Patribus in Prophetis*; Y aunque las bocas eran muchas, las inteligencias, que se lograron fueron pocas. En la mission del hijo à la humanidad, habló el Verbo por si mismo, en la humanidad

74
Apoc. ibi v.
2.

75
Proaza ep. ad
Card. Cisner.
art. invent.
præfixa, &
Ualët. impr.
an. 1515.

76
Rom. 9. 28.

77
Vers. Sept. in
Bibl. Max.

78
Ad Hebr. 1. 1.

assumpta: *Novissime diebus istis, locutus est nobis in filio*, y aunque la boca fue una, la explicacion fue infinita. Pues de donde pudo nacer, una tan visible diferencia? No veis, que habló el Verbo por si mismo, con arte muy singular, como artifice supremo, dize la Iglesia: [79] *Formam reformans artifex*; que viene à ser el mismo nombre, que à la sabiduria Divina, dió el Sapientissimo Salemon: (80) *Omnium enim artifex: docuit me sapientia*. Pues por esso, la palabra, ó la doctrina, en que se halla quanto se puede saber; [81] *In quo sunt omnes thesauri sapientia, & scientia Dei*, se abrevió en un sentido, y se dilató en otro. Estrechose, porque se reduxo al volumen, de la humanidad de Christo, estando antes esparcida, en tantos volumenes, como eran los Profetas. Dilatóse; porque lo que antes explicavan mal, ó menos bien, entre tantos, y llegava á la noticia de pocos; despues se declaró mejor; por aquel volumen solo, y se difundió á todo el mundo. Esto se devió al averse abreviado á un arte la doctrinas y todo se logró con el divino artificio que se practicó en la mission, y en la Encarnacion del Verbo.

Fieles míos: Que difundida estava por el mundo la doctrina de lo scible, tanto humano, como Divino! Quan esparcida se hallava en casi infinitos libros, quando vino al mundo, vuestro Martyr esclarecido! Pero aunque eran tantos los volumenes, eran cortas, y tardas las inteligencias, y perseveravan las ignorancias. Estando, pues, en tal estado las cosas, embió Dios à Raymundo, como inteligencia. Y el que hizo? Imbió su arte como voluntad; porque con la voluntad, y deseo de aprovechar, à todo el Orbe, con un extraño, y comprehensivo artificio, reduxo á un arte abreviado, todo lo scible, que andava tan esparcido. Desta suerte imitó (en quanto en criatura cabe) las processiones del hijo: la passiva; porque

79
Eccel. in hym

80

Sap. 7. 27

81

Colof. 2. 1

fue embiado, por entendimiento, en fuerza de una inteligencia, como sabio; y la activa, por que imbiò su arte por voluntad, à fuer de impulso (82) assi se llama su termino] como amante.

§. III.

ESPIRITU SANTO.

LA tercera Persona es el Espiritu Santo. Su mission se executò, con estruendo, y no à causado pocos, la mission de nuestro Martyr. Causò grande novedad el Espiritu Santo, quando vino. Yo no me espanto, porque venia à enseñar, con modo raro, y esto no podia dexar de ocasionar mucho estruendo. Para que no extrañemos las diferencias, y opiniones, que se siguieron à la mission de Raymundo; porque como son tan parecidas las doctinas, y tan conformes las enseñanças, precisamente, avian de ser tambien muy semejantes los efectos.

Vamos al caso. Uino el Espiritu Santo: (83) *Advenientis spiritus*, y cõ el vino el estruendo: *Venit strepitus*. [84] Advirtieron los hombres el caso, y confundieronse muchos. [85] *Convenit multitudo, & mente confusa est*. Se turbaron, dize otra letra: (86) *Omnes illi conturbati*. Se comovieron, dize la Syriaca: [87] *Totus populus, & commotus est*. Pues valgame Dios. El Espiritu Santo, no vino, como Maestro à enseñar? Si, dize San Ambrosio: (88) *Ubi Deus Magister est, quam cito discitur, quod docetur*. Pues la enseñança, es causa de producir, unos tan estrafios efectos? La enseñança no, pero el modo pudo ser, que si. El Espiritu Santo vino à enseñar todas las cosas: [89] *Docebit vos omnia*, como si dixeramos todo lo seible. *Omnem rem*, (89) dixo el Arabigo. Enseñò una doctrina, que lo contenia todo: (90) *Et hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis*. Era un Maestro tan amoroso, que à todas las criaturas abraçava, dize otra letra: [91] *Et qui omnes creaturas*

82
D. Th. q. 10.
de potentia.
art. 2. ad. 11.
Et 4. contra
Grecos c. 19.

83
AA. 2. 2.
84
Uers. Æthio-
pica.
85
Ibi. v. 6.
86
Uers. Æthio-
pica.
87
Uers. Syri-
ca.
88
Ambros. lib.
2. in Luc.
cap. 1.
89
Ioan. 14. 16.
90
Uers. Arabig.
91
Ibid. 1. 7.
Uers. Arabig.

ras amplectitur. Y Maestro de tales circunstancias, era preciso que accidentalmente, ocasionara mucha novedad, y no menor admiracion, en su venida: *Venit strepitus.*

Como vino Raymundo? Ya lo diximos. Con un coraçon tan amante de sus proximos, que à todos, sin diferencia de estados, y naciones, abraçava. Que fue lo que enseñó principalmente? Vn arte tan maravilloso, que contiene, como en raiz, todo lo scible, con el qual solo, se puede todo disputar, y saber. Son palabras formales, de un grande Jurisconsulto: (92) *Artem quandam meditatatus, qua omnia possent disputari, & contineri.* Pues no queriais que ocasionara disputas, novedades, y assombros, una doctrina de partes tan admirables? Claro està, que avia de ser assi.

Pero reparad mas. El Espiritu Santo, vino visiblemente dos vezes: Una en el Jordan: (93) *Descendit Spiritus Sanctus corporali specie sicut columba;* y otra en Ierusalem: (94) *Advenientis spiritus vehementis;* mas con esta diferencia, que en el Jordan, no se notaron las novedades, y assombros, que se vieron en Ierusalem. Pues si era el mismo Maestro, con identidad de doctrina, como nadie se assombra en el Jordan? Como se pasan, y se admiran tantos en Ierusalem? Que quereis. Yo assi lo meditava. En el Jordan vino el Espiritu Santo à Christo: [95] *In ipsum;* y Christo mi Señor, entendia divinamente la doctrina del Espiritu Santo, y le dava en su estimacion, el lugar que merecia. En Ierusalem avia muchissimos que no la entendian. Con que todo lo que à la multitud le faltò de inteligencias, le sobró de admiraciones, y les hizo prorumpir en las novedades, que diximos.

Señores mios: Raymundo comunicó su arte, y doctrina, con el subtilissimo Escoto. Turbóse por esso aquel hombre, verdaderamente grande, mayor que

92
Dr. Pedro Gregorio Tolosano in Synaxate artis mirab.

93
Lucæ 3. 12.

94
Act. 2. 1.

95
Lucæ ibi.

96
 Escolanus,
 Mut. & Zepeda in eius
 vita.

97
 Constat in
 Archiu. uniu.
 Paris, mediã-
 te instrum.
 publ. cuius
 copie auã.
 extant in Ar-
 chiu. Birchii.
 & Martini.

98
 Memorial de
 Bannasser.

su fama misma? No por cierto, antes bien la celebò con aplausos; y le [96] sacò licencia para que pudiera leer publicamente su arte. Quarenta Doctores de Paris, que de orden de Clemente V. la examinaron, tambien con elogios bien encarecidos [97] la aplaudieron. Mas que todo esto es, lo que hizo un Angel del [98] Cielo, y fue [segun refieren los Autores de su vida] que apareciendo à Raymundo, en figura corporal, tomando con su mano el dicho arte, y llegandole à la boca, le besò con estraña reverencia. Pues como es esto? Doctrina, que tantos sabios apruevan, que un Escoto alaba, y que un Angel, [con ademanes de adoracion] reverencia, como no siempre se alaba? Como tal, ó qual vez se contradize? Que queris? Puede ser que no de todos, ni siempre sea entendida.

Os parecerà tal vez, algo ofensiva esta voz: y no lo es; qua à serlo, no me cupiera en el labio. Mirad Señores: una doctrina (y mas quando es de las passivamente arbitrarias, por lo que en seguir las, ó no, quedamos libres) puede no entenderse, por uno de dos principios: ó por falta de potencias, ó por falta de aplicacion. El primer defecto, pertenece solo, à los ignorantes, y rudos; pero en el segundo, puedẽ estar comprehendidos tambien los sabios. Apliquense los entendidos, à mirar los escritos de Raymundo, y lo que de èl escriben los mayores hombres del Orbe, y veràn como se aficionan à su doctrina, reconociendo que tiene mucho que aplaudir, y muchissimo que admirar.

Esto parece que fue lo que le sucediò à Christo, con los Hebreos. Predicavales un dia, importantissimas doctrinas, y reconociendo en los semblantes, y mucho mas en los coraçones, que davan poco credito à sus palabras; y sabiendo, que de la combinacion de ellas, con sus obras, inferian que Christo era

peca;

peccador: [99] *Nos scimus, quia hic homo peccator est;* se valió de un arbitrio notable, para ponerles en el camino de la razon, y apearles de un concepto tan ageno de la verdad. Y en que consistió? A dos palabras lo reduxo, no deve ser muy dificultoso: [100] *Scrutamini scripturas.* Escudriñad las escrituras, y encontrareis la verdad; que la calificacion, ò condenacion de un hombre tenido en grande opinion, no se ha de executar, con las voces, sino con el examen muy menudo de las dotrinas. Esto mesmo, es lo que digo. Miren los hombres doctos, los escritos de Raymundo, y los escritos de otros, y conozcan quien es.

O! Señor: que el nombre de Raymundo, se halla escrito en el indice expurgatorio, que llaman de Paulo IV. Mucho bulto es esse, y lo fuera en la verdad, sino se hallàra corregido, en la nueva impresion que se hizo del; despues de revisto, y aprobado por Pio IV. Y assi, no ay que turbarse, sino acudir al remedio de Christo nuestro Señor: *Scrutamini scripturas.* Adviertan los hombres doctos, aquellos dos decretos, de la sagrada Congregacion del indice, que cita, y transcribe á la letra el Canonigo Pedro Bennasser, [101] á la expedicion, de uno de los quales, assiñó San Carlos Borromeo, en la junta) en los quales se manda borrar de alli, y no bolverse á escribir en los indices futuros, [como efectivamente no se ha buuelto á escribir mas] conformandote en esto, con los diez, y seis diputados, del Santo Concilio de Trento, que avian resuelto lo mismo.

O! Señor: Que al Beato Raymundo se le dà culto en Mallorca, sin estar canonizado por la Iglesia; en lo que se contraviene á la Bula de *non cultu*, que mandó expedir Urbano VIII. Assi es verdad que se haze, pero no se contraviene; como no se exceda del culto, que ya se tenia por la immemorial, en el

99
Ioan. 9. 24

100
Ioan. 5. 39

101
Can. Petr. Bē
nal. in suo
memor. §. 2.

año 1625. en que dicha Bula se expidió. Y assi amay-
 nen los doctos el zelo, y apliquense otra vez, al re-
 medio de Iesu Christo: *Scrutamini scripturas*; y ha-
 llarán, que al culto del Beato Raymundo, no le obs-
 ta lo determinado en la sobredicha Bula; por lo q̄ el
 Ilustrissimo Señor Don Fr. Iuan de Santander, Obis-
 po en aquellos tiempos de Mallorca, aviendo exami-
 nado juridicamente, con lentitud este punto; privó
 de todo culto, á quatro venerables, y mantuvo en el
 [102] á nuestro Martyr, como consta de los actos
 de su Ilustrissima. Y assi, para orillar porfias, no ay tal
 remedio, como *Scrutamini scripturas*. No digo mas
 en esto, [aunque pudiera dezir mucho] porque es
 preciso, que recojamos las velas, pues se nos descubre
 de cada punto mas mar, sino buscamos el puerto.

Para esto, buelvomè á mirar al Espiritu Santo, y
 reparo, que aunque vino, segun deziamos, como
 Maestro à enseñar, vino formalmente como amor;
 porque, como dixo San Gregorio, esencialmente
 lo es: [103] *Spiritus Sanctus amor est*. Y Raymun-
 do estuvo tan abrasado en él, como pruevan los tor-
 mentos, naufragios, prisiones, asrentas, açotes, y
 carceles, que tolerò por su amado. Baste dezir, que
 si la mayor prueba del amor, es dar la vida por Dios,
 como Iesu Christo dezia: (104) *Maiorem hac di-
 lectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro
 amicis suis*, tambien Raymundo, diò la suya por Dios,
 en el lagon del martyrio: y aunque parece esto pre-
 rogativa, en todos los Martyres; comun, Raymun-
 do fue un Martyr muy singular. Con palos, piedras,
 y espada, acabò Raymundo la vida. Pues no se le dió
 sentencia, de morir apedreado? Si. Pues como se le
 multiplicaron los martyrios de la pena? Porque se le
 multiplicassen los trofeos de la palma. Entregó el
 Juez à Raymundo en manos del Pueblo furioso; y
 puesto este, ó reducido á tumulto, triplicaró los Bu-

101
 R. P. Franc.
 Margal. Ord.
 Min. Lector.
 Iub. & S. Of-
 ficij Maior.
 Qualific. in
 suo memo.
 pro Lullio.
 puncto 5. nu.
 63. 64. & 65.

103
 Greg. in Ioan
 homil. 30.

104
 Ioan. 15. 13.

xianos el tormento, y esta fue la gloria singular de su sagrado martyrio.

De Christo mi Señor, dixo San Agustín, que fue la Cabeça de los Martyres: (105) *Quomodo caput Martyrum*. Saben los Theologos que le basta su dignidad á Christo, aun en quanto hombre, para ser cabeça de los Angeles, y de los (106) hombres Pues porque lo será en particular de los Martyres? Yo discurreia, que aunque Christo murió en la Cruz, por sentencia del Juez, que le destinò esta pena; quando se huvo de executar, le entregò Pilatos á la voluntad de aquel pueblo furioso: [107] *Tradidit voluntati eorum*; de lo que se siguiò la multiplicacion notable de los martyrios, como se viò en el hazerle llevar la Cruz sobre sus ombros; los golpes, y malos tratamientos del camino; y la hiel, y vinagre, que se le diò en el Calvario: rigores todos, (como dize San Laurencio Iustiniano, [108] que se añadieron á la sentencia dada, por complacer á aquel pueblo alborotado. Y Martyr entregado á la furia de un pueblo loco, que adelanta los martyrios, mas allà de lo sentenciado, deve ser por el mayor de los Martyres aplaudido: *Caput Martyrum*. Ya el tiempo no permite aplicar esta escritura.

Concluyo finalmente, con que al Espíritu Santo, se le atribuyen las profecias: (109) *Qui locutus est per Prophetas*; y aunque no fuera difícil enco[n]trarle á Raymundo muchas, la que hizo de la sagrada Religion de la Compañía de Jesus, fue ilustríssima, y gloriosamente desempeñada. Un exercito grande, dixo, [110] se juntará de verdaderos amantes, que llevando en la vándera del amor la divisa de su amado; no admitiran en su compañía, sino á los que estuvieren bien heridos del amor. No puede aver descripción más adecuada de esta santissima Religion, á cuyos (111) hijos, viò la serafica Dotora Santa Teresa

105
August. in
Psal. 63.

106
Gonet. 3. p.
tom. 4. disp.
14. ar. 3. §. 1.

107
Lucz 11. 29.

108
Laur. Iustin.
de triumph.
Christi agon.

109
Ecccl. in Sym
bolo Apóst.

110
Lulius. in lib
de amico, &
amato Cant.
158.

111
Sta. Teresa
lib. vitæ suæ
cap. 38.

de Iesus, con vanderas blancas en las manos; y de quienes, discurre se deve entender, un texto singular de los Cantares.

112

Cant. 2. 4.

Introduxit me Rex in cellam vinariam, (112) *ordinavit in me charitatem.* La parafrasis caldaica:

113

Paraph. Caldaica,

[113] *Introduxit me in domum gymnasij doctrinae.* El hebreo: (114) *Vexillum eius super me amor.* Y Menochio:

114

Versio hebr.

[115] *Statuit me sub vexillo charitatis, iussit me in hoc ordine militare.* Quiere dezir: Dios quiso,

115

Menoch, hic in Bib. Max.

por su gran misericordia, que acertasse yo á militar en este Orden sagrado, debaxo del estandarte, ó vanderá del amor, quando me introduxo en la casa,

ó seminario de la doctrina. No parece, que se le puede dar, á este texto, otro sentido mas proprio, que considerarlo expression agradecida, de los hijos, de esta santissima Religion. No es orden la Compañia? Si,

porque es Religion aprovada: *in hoc ordine.* No es milicia? Si, porque militan en defensa de la Fé, sus hijos en la Iglesia, y aun por esso tiene nombre de Compañia: *Militare.* No es el amor el estandarte, que á los hijos de esta Religion, acaudilla? Si, porque el amor de Dios, y del proximo, es el norte que los gobierna: *Sub vexillo charitatis.* No son sus casas,

el seminario de la doctrina? Si, porque para todos estados, se encuentra en ellas la enseñanza: *Domum gymnasij doctrinae.* Pues todo esso lo profetizó en sus canticos, Raymundo, y en sus Cantares el Espiritu Santo; porque como fueron tan unos en la mission,

se unieron tambien en la profecia. Ya veo que este lugar pedia, mas lucidas reflexiones; pero me acuerdo de él, quando ya es tiempo de dexarlos todos:

algun otro puede ser que nos buelva la ocasión.

En la presente solo puedo deziros Martyr mio,

Doctor iluminado, Raymundo ilustre, que desempeñasteis, con passos de imitacion, en la tierra, las mis-

siones de las Personas del Cielo. Que hizisteis mu-

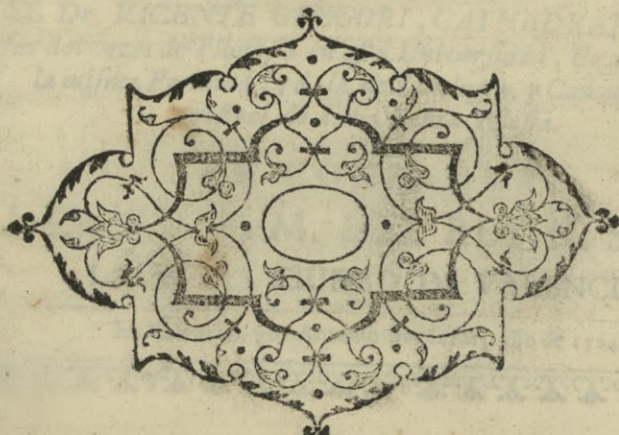
cho,

cho, que deseasteis hazer mas, que lo procurasteis todo; y que adonde no arribò vuestra execucion, llegasteis con la profecia: pues [á quanto se puede colegir de vuestras acciones, y escritos] quanto tuvistes antes en desseo, puso despues en execucion San Ignacio. En su orden se hallan los seminarios, las lenguas, los Colegios, las peregrinaciones, las letras, las misiones, las dotrinas, las conversiones, y los martyrios, que es todo lo que abraça, la mission del Evangelio. Solo vos pudisteis ser idea viva, de tan grande obra. Y pues con solicitarla, en los lexos de la profecia, mirasteis por todo el Orbe; con interponer eficaz vuestro ruego, en las cercanias de tanta contingencia, mirad por vuestra patria dichosa. Mirad que el obsequio es grande, sealo tambien el patrocinio. Profeta sois dichoso, à quien no solo recibe, sino que adora su Patria. Amparad á sus hijos, y moradores poderoso, para que siguiendo vuestros passos por las lineas de la gracia, nos veamos con vos en el centro de la gloria. *Quam*

mibi, & vobis, &c.

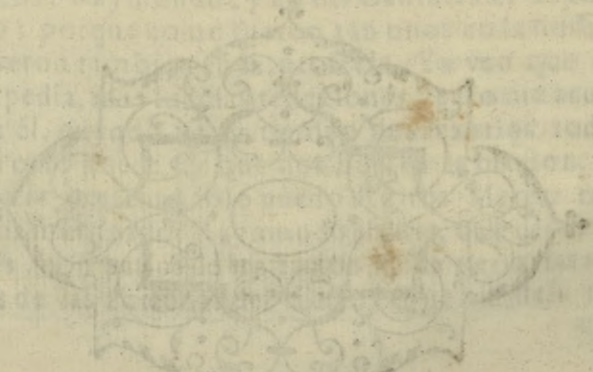
Omnia sub censura Sanctæ Matris Ecclesiæ.

Fr. Mariannus Maurus Riffon.



que de casta h... que lo...
 todos y que...
 a...
 las...
 muy...
 Evangelio...
 grande...
 profeta...
 por...
 con...
 ad...
 evoc...
 de...
 y...
 g...
 vos en el centro de la gloria...

Omnia sub conspectu...
 ...



88

[Reversed Latin text from bleed-through]

~~Josephus lib. 4.
Hic sunt reges
vuestros coram me con el tazo de la ca
ridad mas para el honor del
santo, y de la gloria. Di mandan aliv
los inválidos, consuelo los afligidos,
asistencia los enfermos, y detengo los
encarcelados: y alcazar Thomas pa
ratosos las riquezas de la gracia: y al
lano. Pero lo que mas consegu
los gloriosos de la gloria. Ad quam nos
sempet obituro.~~

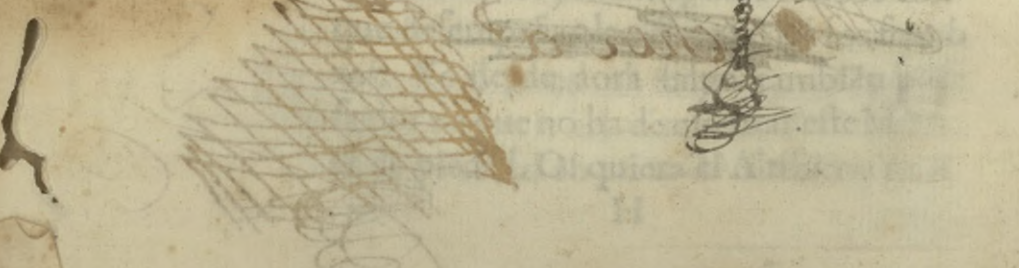
~~Ciudad de Madrid~~

~~Ciudad de Madrid~~ de

~~Sra. Dna. Dna. S. n~~

~~Señora Dña. Dña. S. n~~

~~M. y M.~~



1

[Faint, illegible handwriting]

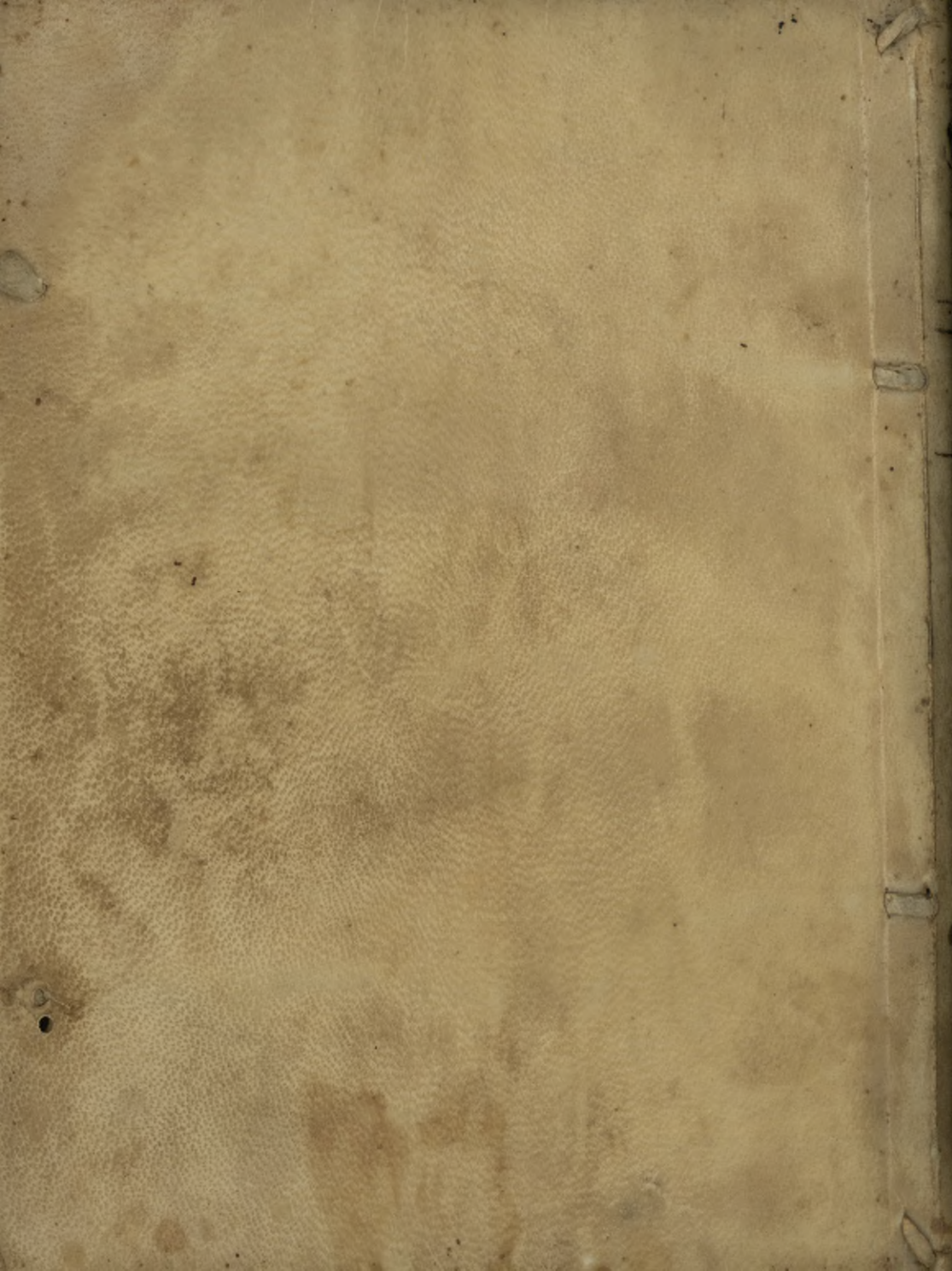
[Faint, illegible handwriting]



1

Fr. Josef Walz Ser. 22.

3



SERMIO

VARIO

VII

10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100